

ACTAS DIGITALES DEL

XXXVIII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTÓRICAS- CONICET/UNNE
RESISTENCIA, 26, 27 Y 28 DE SEPTIEMBRE DE 2018

CONICET



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NOROESTE

I I G H I

Arnaiz, Juan Manuel

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional : VIII Simposio Región y Políticas públicas / Juan Manuel Arnaiz ; María Silvia Leoni de Rosciani ; compilado por María Laura Salinas ... [et al.]. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2019.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-07-4

1. Historia Regional. 2. Historia de la Provincia del Chaco . 3. Historia de la Provincia de Corrientes . I. Salinas, María Laura, comp. II. Título.
CDD 982

Fecha de catalogación: 26/06/2019

Primera edición.

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional. VIII Simposio Región y Políticas públicas

Compiladoras

Dra. María Laura Salinas

Dra. Fátima Valenzuela

Diseño y maquetación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

Correo electrónico: iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-07-4

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma. Las opiniones vertidas en los trabajos publicados en esta compilación no representan necesariamente la opinión de la Institución que la edita.

Análisis de la evolución industrial en el Chaco a través de fuentes estadísticas (1954-1974)

AUTOR

Matías Javier Sosa

UNNE

matiasosa1993@gmail.com

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo dar cuenta de las actividades industriales registradas en el Chaco durante las décadas en que se llevó a cabo el proceso de industrialización por sustitución de importaciones, a través de la utilización de fuentes estadísticas tales como el Censo General de 1947, el Censo Industrial de 1954 y el Censo Nacional Económico de 1974; así como periódicos de la época y bibliografía referida al tema. Nuestra hipótesis consiste en determinar si el Estado promovió la instalación y/o desarrollo de la industria en la región estudiada, o esta fue solo una actividad subsidiaria del sector primario. Para un correcto abordaje sobre la temática seleccionada, se parte de un análisis global de la economía Argentina durante el siglo XX, haciendo hincapié en el desarrollo del proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) durante la década de 1940 y con el Peronismo en el poder; así como el periodo posterior a su caída, ya que este proceso iniciado en los años 30 continuó en la agenda de los gobiernos democráticos y militares posteriores, representada por las ideas del “desarrollismo” económico, partidario de lograr una industrialización compleja y el ingreso de capitales extranjeros para llevarla a cabo. A partir de este análisis, se expone la situación económica del Chaco sobre mediados del siglo XX, haciendo hincapié en el sector industrial y su desempeño durante los distintos gobiernos nacionales y coyunturas que transcurrieron durante el periodo de tiempo seleccionado. Para lograr este objetivo se realizó una revisión bibliográfica referida a la temática que fue acompañada por la búsqueda de fuentes documentales, guías sobre el Territorio, prensa de la época, entre otras, además de las fuentes estadísticas mencionadas.

El presente trabajo tiene como objetivo dar cuenta de las actividades industriales registradas en el Chaco durante las décadas del 50, 60 y parte de los 70, a través de la utilización de fuentes estadísticas como el Censo General de 1947, el Censo Industrial de 1954 y el Censo Nacional Económico de 1974; así como periódicos de la época y bibliografía referida al tema. En primera instancia se analiza el estado en que se encontraba la industria chaqueña durante el peronismo, para luego conocer la evolución de la misma durante los siguientes veinte años, en los cuales se sucedieron distintos gobiernos democráticos y militares con diferentes políticas económicas hacia el sector.

Para un abordaje integral sobre la temática seleccionada, se parte de un análisis global de la economía argentina durante el siglo XX. A pesar de la caída del gobierno peronista, el periodo conocido como ISI, iniciado en la década de 1930, continuó en la

agenda de los gobiernos democráticos y militares posteriores, representada por las ideas del “desarrollismo” económico, partidario de lograr una industrialización más compleja y el ingreso de capitales extranjeros para llevarla a cabo. El fomento de la actividad industrial continuó en la agenda de los gobiernos de turno hasta principios del Proceso de Reorganización Nacional, en 1976, cuando el ingreso de ideas neoliberales y el capital financiero desplazó a la industria del eje principal.

A partir de dicho análisis a escala nacional, pasaremos al estudio sobre la región chaqueña. En esta etapa la industria chaqueña conoció su etapa de mayor auge, orientada especialmente al desmote del algodón e intentos de industrialización local, la fabricación de alimentos y la todavía importante industria forestal, así como otras de menor importancia. A partir de la década del 60, la actividad industrial entró en crisis en la provincia del Chaco, al igual que las activi-

dades económicas en general. La casi desaparición de la industria forestal y la crisis del sector algodonero fueron determinantes para que tanto los establecimientos, el personal ocupado y los ingresos por este sector decayeran en grandes proporciones.

Para llevar a cabo este trabajo, primeramente se consultó bibliografía referida a la historia económica argentina y su evolución industrial durante el periodo seleccionado. A su vez, se trabajó de la misma manera para abordar la historia del Chaco, mediante la búsqueda de bibliografía en las bibliotecas de la región, tales como las pertenecientes a la UNNE (Biblioteca Central, Facultad de Humanidades, Facultad de Ciencias Económicas) y la biblioteca del IIGHI-CONICET. A esta recopilación bibliográfica hay que sumar la consulta de fuentes y diarios de la época, los cuales aportaron algunos datos que no se encontraban en la bibliografía relevada.

Una vez ordenada esta informa-

ción, se pasó a la elaboración de un marco teórico que permita dar cuenta del estado en que se encontraba la industria en la Argentina y el Chaco durante el período de tiempo seleccionado, para así analizar las fuentes estadísticas utilizadas. En esta ponencia, si bien fueron relevados todos los indicadores del censo, se hizo especial hincapié en los datos referidos a establecimientos, personal ocupado, fuerza motriz y valores de producción.

Se presentaron dos problemas a la hora de realizar este análisis. Por un lado, el censo de 1947 y de 1954 relevaron información sobre dos divisiones territoriales distintas, ya que los departamentos se reconfiguraron luego de la provincialización del Territorio en 1951. Por el otro, los valores de producción solo fueron tomados en cuanto al porcentaje que representaban en la provincia respecto a la nación, y los departamentos en cuanto a la provincia. No se pueden comparar cuantitativamente, ya que la moneda sufrió diversas fluctuaciones a lo largo del tiempo trabajado, por lo que no se pueden tomar como un parámetro de análisis.

Situación y propuestas industriales durante la segunda presidencia de Juan Domingo Perón

Las políticas económicas instrumentadas desde el gobierno nacional tuvieron gran impacto en la evolución del sector industrial, que reflejó mejor que ningún otro las vicisitudes de la economía peronista. La coyuntura favorable de los primeros años produjo un vertiginoso crecimiento, apuntalado por un fuerte proceso de inversiones que, en parte, descubría y revertía la creciente obsolescencia de los bienes de capital originada en las dificultades para la importación ocasionadas por la guerra. Por primera vez, en 1945, la participación del sector industrial en el PBI fue mayor que la del agropecuario: 22,8 y 20,0%, respectivamente, y esa participación continuó creciendo

en 1946 y 1947. Sin embargo, luego del salto inicial del 24,2% en el volumen físico de la producción entre 1945 y 1948, éste se estancó a partir de 1949, coincidiendo con la situación de crisis que vivió el país en esa época, para remontar solo hacia el fin del gobierno peronista, en 1955. (BELINI & KOROL, 2012)

En enero de 1949, un nuevo equipo económico anunció algunas medidas destinadas a contener el gasto público y la inflación. El gobierno dispuso un control más estricto de los permisos previos de importación, con el objetivo de reducir las erogaciones de divisas que no fueran imprescindibles, y se devaluó la moneda para alentar las exportaciones. La caída de los precios internacionales de los productos primarios y de las exportaciones argentinas intensificaron las dificultades; la economía se contrajo y también se redujeron el consumo y la inversión. En 1950, el inicio de la Guerra de Corea alentó las esperanzas de la recuperación de los precios de los productos primarios. Sin embargo, pronto se volvió evidente que el problema del deterioro de los términos del intercambio no era un fenómeno coyuntural. Para empeorar las cosas, en 1950 y 1952 el agro pampeano sufrió sequías que provocaron un pronunciado descenso de la producción y las exportaciones.

La crisis de 1952 planteó con crudeza los nuevos problemas que enfrentaba la economía argentina. El avance de la industrialización se había visto frenado por el estancamiento del sector agrario pampeano, fuente principal de divisas para el país. A finales de año, Perón presentó el Segundo Plan Quinquenal,

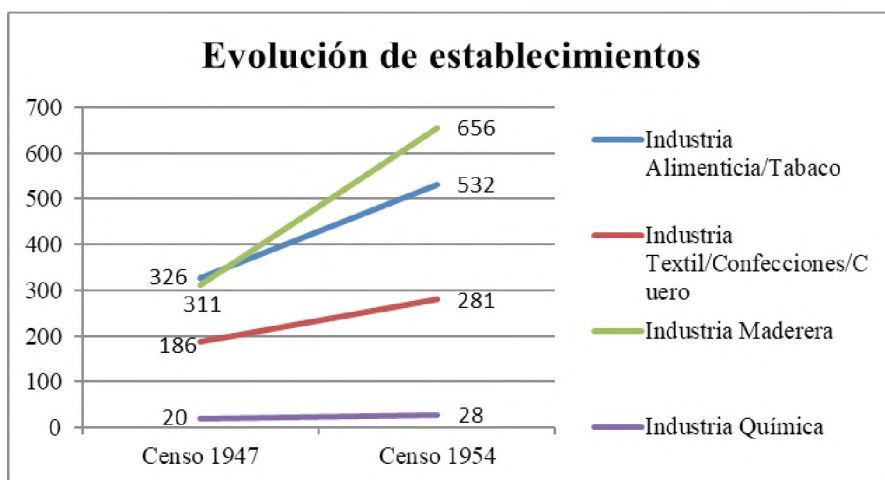
donde se establecían los objetivos oficiales para el período comprendido entre 1953 y 1957. En relación a la política industrial, el plan establecía una jerarquía de objetivos, priorizando el desarrollo de la siderurgia, la industria química, la elaboración de aluminio y las industrias mecánicas y eléctricas. La inversión estatal, a través de SOMISA, DINIE y el IAME, se concentraría en el desarrollo de esos sectores, a fin de eliminar los estrangulamientos que padecía la industria debido a las dificultades de importación de los insumos básicos. (Rapoport, 2005)

Este cambio de orientación en la política industrial peronista llevada a cabo durante el Segundo Plan Quinquenal tuvo como objetivo potenciar las tradicionales zonas industriales de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y zonas petroleras, quedando el Chaco excluido de la posibilidad de instalar en la región unas industrias de base. Es por esto que durante el último tramo del gobierno peronista, el Chaco continuó basando su desarrollo industrial en los rubros ya conocidos. El Censo Industrial realizado en 1954 y publicado ya bajo el gobierno de Frondizi en 1960 nos permite ver el estado en que se encontraba la actividad industrial hacia fines del primer peronismo. Para 1954, en la provincia del Chaco se registra un aumento de establecimientos aproximadamente del 84% entre un censo y otro, quienes representaban el 1,6% del total nacional.

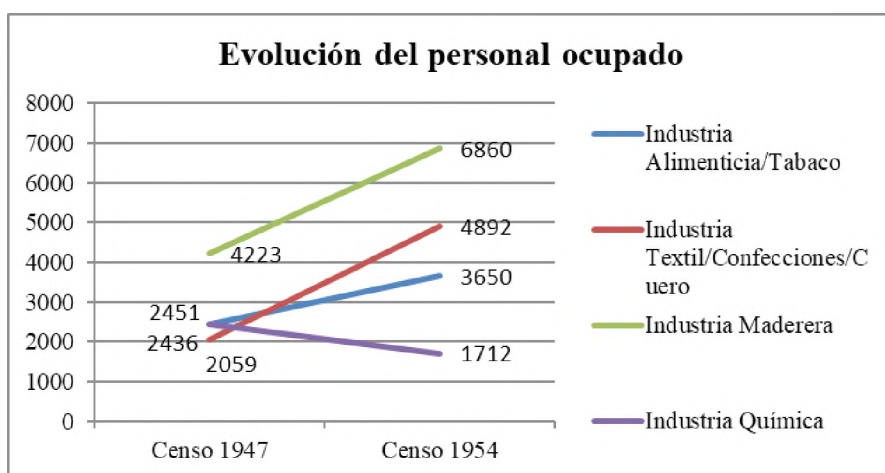
Dentro de la totalidad de estos vemos un crecimiento general de los mismos, especialmente los referidos a la industria maderera y alimenticia, aunque sabemos que estos no

	Establecimientos	Personal ocupado	Fuerza motriz empleada (HP)	Valor de producción (en miles de m\$)
Total país	151.828	1.222.476	4.636.597	80.899.859
Chaco	2.486	20.107	103.274	1.201.393

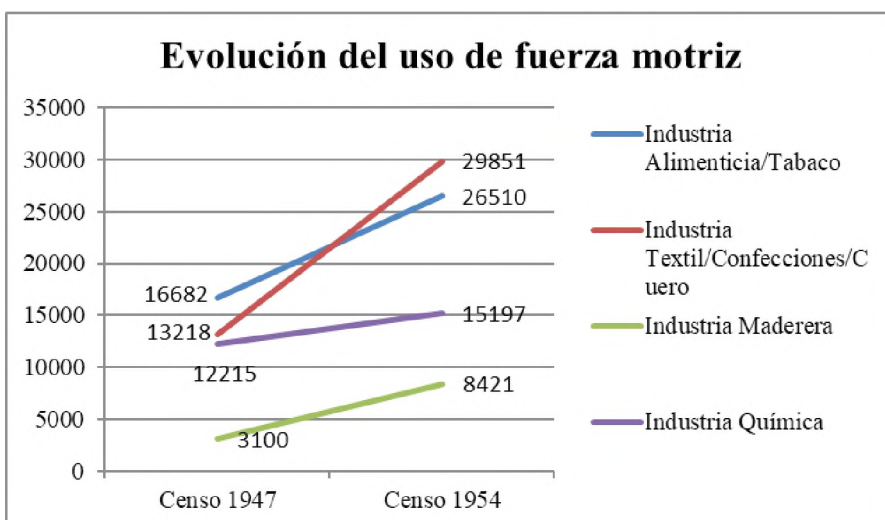
Fuente: elaboración propia en base a Dirección Nacional de Estadística y Censos. Censo Industrial de la Nación 1954. Buenos Aires. 1960.



Fuente: elaboración propia en base a Dirección Nacional de Estadística y Censos. Censo Industrial de la Nación 1954. Buenos Aires. 1960.



Fuente: Elaboración propia en base a Dirección Nacional de Estadística y Censos. Censo Industrial de la Nación 1954. Buenos Aires. 1960.



Fuente: Elaboración propia en base a Dirección Nacional de Estadística y Censos. Censo Industrial de la Nación 1954. Buenos Aires. 1960.

son los que mayores ganancias producen. La industria química presenta 8 nuevos establecimientos, a pesar de que durante la década del 50 continuó profundizándose su caída como actividad económica.

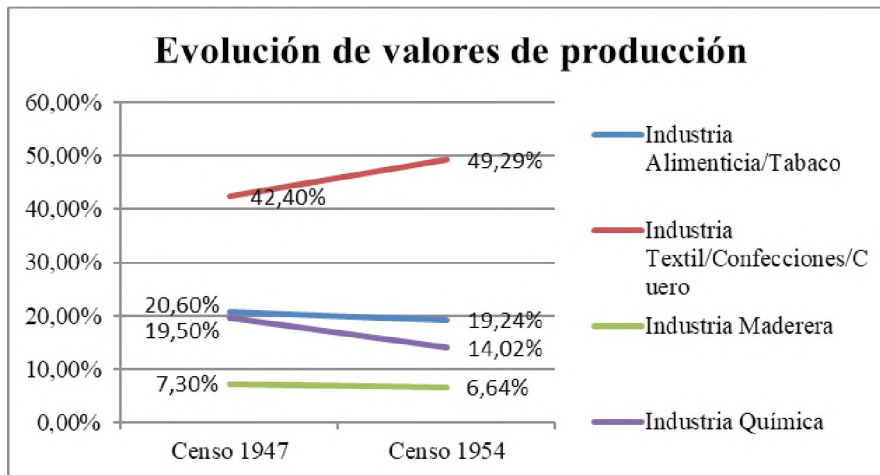
A los establecimientos, se agrega un aumento en el personal ocupado de alrededor 30% en la industria. Se presenta un crecimiento en todas las actividades, especialmente en la rama textil, donde se registra un aumento de 2456 personas, casi 200% respecto a 1947.

La industria química sorprende debido a que presenta una importante baja en el número de obreros, ya que estos ascienden a 1470, experimentando una baja del 34% respecto al censo anterior, donde se registran 2230 personas. Esta baja en el número de obreros se encuentra relacionada a la caída de la producción taninera que sufrió la rama durante las décadas del 40 y 50, llegando lentamente a su ocaso en los años 60.

En la evolución de la fuerza motriz, vemos como la industria textil presentó el mayor crecimiento gracias a la proliferación de más desmotadoras y la existencia de dos hilanderías y tejedurías en el Chaco. A esta actividad, la sigue la alimenticia, que presentó los mayores crecimientos en cuanto a establecimientos.

En los valores de producción se observa como la industria textil es la que mayor crecimiento y ganancias aportaba al Chaco, bastante lejos del resto. Cabe destacar la caída que presenta la industria química relacionada a las tanineras, las cuales durante la década del 50 cada vez producían menos y se registraban los cierres de distintas fábricas, afectando también a la industria maderera, en especial a los obrajes.

En líneas generales, vemos que todas las actividades industriales instaladas en el Chaco presentan grandes crecimientos durante el primer peronismo, específicamente entre el Censo General de 1947 y el Industrial de 1954, última fuente estadística relevada por este gobierno antes de su caída en 1955.



Fuente: Elaboración propia en base a Dirección Nacional de Estadística y Censos. Censo Industrial de la Nación 1954. Buenos Aires. 1960.

Con la caída del peronismo y el arribo de un nuevo gobierno con ideas diferentes en lo económico, el Chaco experimentará una situación bastante diferente de la iniciada en la década del 30.

Crisis, estancamiento y caída (1955-1974)

Durante las décadas de 1950 y 1960, la economía argentina transitó un período de crecimiento caracterizado por la sucesión de ciclos de expansión y contracción (conocidos como *ciclos stop and go*). El sector manufacturero continuó siendo la principal fuente impulsora de crecimiento, en tanto que el sector primario se mantuvo estancado. El aumento de la producción industrial acrecentaba la demanda de insumos y bienes de capital extranjeros, pero la capacidad de importación de la economía, generada por el agro, se encontraba estancada. Como consecuencia, la economía se enfrentó a crisis cíclicas de la balanza de pagos. (Belini y Korol, 2012: 155).

La fase expansiva era impulsada por el crecimiento de la producción industrial y se veía reforzada con la puesta en marcha de políticas monetarias y fiscales expansivas. Los salarios reales aumentaban y, con ellos, la necesidad de productos agropecuarios y manufacturados. La reactivación económica expandía la demanda de divisas, al tiempo que el incremento del salario real reducía los saldos exportables. Estos proce-

sos iban acompañados de una tendencia a la apreciación de la moneda (atraso cambiario) y un incremento del ritmo inflacionario. La fase expansiva llegaba a su fin con la crisis del sector externo.

Con el objetivo de equilibrar la balanza de pagos, el gobierno se veía obligado a devaluar la moneda, lo que provocaba una redistribución del ingreso desde el sector urbano hacia el sector primario exportador. Dicha devaluación conducía la economía hacia la recesión y acentuaba las tensiones inflacionarias. Los efectos depresivos se potenciaban con la aplicación de políticas monetarias y fiscales restrictivas. Una vez que se equilibraba la balanza de pagos y se alcanzaba un piso en el nivel de la actividad económica, el ciclo recomenzaba. Este comportamiento de la economía argentina perduró al menos hasta mediados de la década del 60, cuando la mejora de precios internacionales de los cereales y las carnes y ciertos productos de producción primaria exportable aliviaron esa traba (Belini y Korol, 2012).

A mediados de la década de 1960, la economía argentina comenzó a superar las trabas que, desde la década de 1950, habían limitado su desarrollo. Por un lado, el agro pampeano dejó atrás su estancamiento e inició un período de crecimiento sobre la base de notables transformaciones productivas y tecnológicas. El incremento de la producción coin-

cidó con una mejora de los precios mundiales. Como resultado de estos factores, el valor y volumen de las exportaciones argentinas comenzó a ascender en el siguiente quinquenio. Por otra parte, el sector manufacturero inauguró una nueva etapa, marcada por una mayor integración vertical, gracias al desarrollo de la producción de insumos básicos y la aceleración de su tasa de crecimiento, que incluyó a casi todas las ramas del sector. Al mismo tiempo, apoyada por políticas específicas, la industria comenzó a exportar productos, desarrollando así su capacidad competitiva y aliviando el problema de la escasez de divisas.

Sin embargo, la atenuación de los ciclos stop and go y la mejora del comportamiento económico no resolvieron todos los problemas que afrontaba la Argentina. El desempeño del sector industrial continuó dependiendo del mercado interno, donde colocaba la mayor parte de su producción. Las exportaciones industriales constituían un valor muy menor de la producción, y la supervivencia de gran parte de este sector dependía de la protección oficial y su crecimiento requería políticas macro económicas consistentes, no siempre posibles en un contexto de agudos enfrentamientos sociales y político (Belini y Korol, 2012).

En cuanto a la provincia del Chaco, la década del sesenta se caracterizó por una profunda crisis que puso fin a la expansión económica del período anterior, basada en la producción algodonera. La crisis significó no solo una profunda alteración de la estructura productiva al disminuir la demanda algodonera y la sustitución de la superficie dejada libre por este cultivo mediante la ampliación del área cubierta por cereales y oleaginosas, sino también el establecimiento de un nuevo equilibrio situado a un nivel productivo mucho más bajo. (Slutzky, 2011)

Los cultivos que reemplazaron al algodón fueron los de maíz, girasol, sorgo y trigo. La buena adaptación al medio y los precios crecientes en el

mercado nacional fueron los factores que condicionaron este proceso de pampeanización del Chaco, solo factible en áreas de explotaciones grandes que, además, contaban con capacidad financiera y con mayor grado de mecanización. Quienes persistieron en los cultivos de algodón fueron los pequeños productores de menos recursos, ya que no pudieron transformar sus chacras algodoneras en otras de cultivos pampeanos por temor a reducir sus ingresos por hectáreas (Bolsi, 1985, 62).

Por otra parte, el valor agregado por el sector de la industria manufacturera se mantuvo y experimentó una pequeña disminución hacia el final del período. Sin duda, en esto ha incidido la reducción del área algodonera y la consiguiente disminución del desmote que constituye una parte sustancial del producto industrial; por otro lado, también se produjo la caída de la producción forestal, especialmente el tanino, debido a la competencia de otros tanantes (como el caso de la mimosa africana por ejemplo), del reemplazo del cuero por gomas y plásticos y del surgimiento de un mayor número de países exportadores de curtientes (Bolsi, 1985).

Para la década de 1960, la caída de la industria forestal, iniciada ya desde los años 40, se prolongó hasta la década del setenta, donde los niveles alcanzaron sus niveles más bajos. Especialmente durante los años transcurridos a partir de 1960 en adelante, la industria forestal se reubicó en el oeste provincial, aproximadamente entre 150 a 200 km de los bosques productores de materia prima. Estas compañías ya no poseían obreros propios, sino que compraban la materia prima a obreros independientes que tenían la concesión de explotación forestal de los bosques fiscales. Además, los rollizos eran transportados a las fábricas exclusivamente por camiones, gracias al desarrollo de la red caminera en el Chaco (Bünstorf, 1982).

La consecuencia de la desaparición de la industria taninera y la

explotación forestal de gran parte del Chaco Oriental fue, lógicamente, una considerable disminución de las fuentes de trabajo y la emigración de la población. Para la década de 1960, cerraron las últimas fábricas de tanino en la región: Río Arazá (1956), La Gallareta perteneciente a La Forestal (1963), Quebrachales Fusionados Fontana (1971), Productora de Tanino Z en Puerto Vilelas (1960), Francia Arg de Resistencia (1960), (Bünstorf, 1982).

Por otro lado, la industria algodonera se vio afectada de gran manera debido a la crisis productiva que sufrió el sector desde fines de la década de 1950 en adelante, lo que llevó a una diversificación de la producción agrícola chaqueña, cambios en el régimen de tenencia de las tierras y migraciones internas.

Este hecho produjo simultáneamente una doble consecuencia sobre el mercado algodonero: disminuyó la demanda de los productos textiles más baratos confeccionados con algodón nacional, debido a que los trabajadores gastaron una proporción menor de sus salarios en vestimenta; por otra parte, la mayor participación de los beneficios y renta en el ingreso nacional cambió la demanda de textiles a favor de aquellos de mejor calidad confeccionados con algodón importado e hilado artificial. (Slutzky, 2011, 79) La aparición en el mercado de fibras sintéticas (nylon, poliéster, acrílicas) y celulósicas o artificiales (rayón, acetato) significó una disminución cada vez mayor de la demanda de fibras naturales (algodón, lana, lino) y una participación decreciente de estas últimas en el consumo global de textiles. (Besil, 1969, 77)

Durante estas décadas se produjo un triple fenómeno: por un lado, disminuyó el número total de desmotadoras que operaban en el país (de 129 en 1959 pasan a 78 en 1971); por otro, aumentó el número de grandes desmotadoras y fundamentalmente su capacidad de desmote que llevó a que 8 unidades concen-tren en 1971, el 33% del total de algodón desmotado en el país. Esta

situación condujo a la formación de un mercado donde imperaba la demanda, es decir, un mercado oligopsonico donde unas pocas grandes firmas determinan el precio pagado al productor. (Slutzky, 2011, 80)

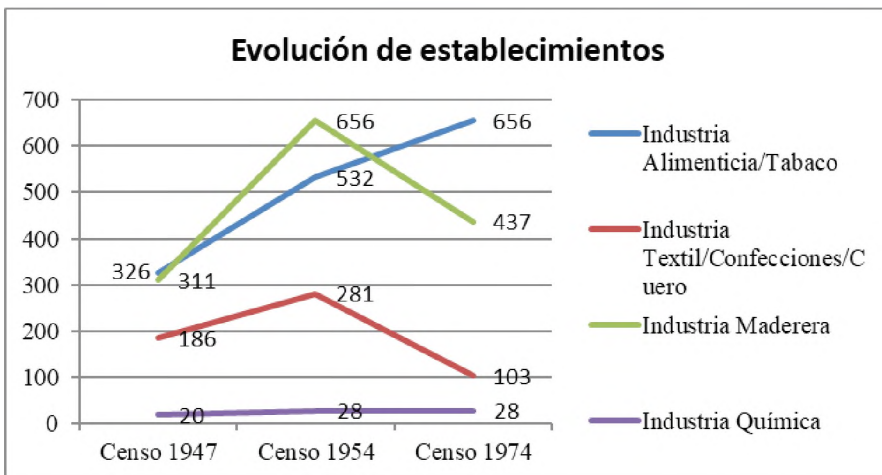
Una de las manifestaciones más evidentes del estancamiento general de la provincia y del retroceso del principal sector productivo se reflejó en la tendencia decreciente de la tasa de población. La brusca disminución de los ingresos del pequeño productor algodonero empujó a sus hijos a buscar otras fuentes de recursos alternativos que no encontraron tampoco en el sector urbano provincial, debiendo emigrar hacia otras regiones, principalmente a los centros urbanos del Litoral o la región Pampeana. La sustitución del área algodonera por otros cultivos cuya cosecha se mecanizó y que en general requirió menor número de labores culturales, sumado al estancamiento de la actividad forestal, constituyeron factores coyunturales que explican la expulsión de población de la provincia. (Slutzky, 2011, 83)

Por último cabe señalar que, a partir de 1955, desaparecido el IAPI y ante la falta de una política económica que a través de la acción del Estado mitigase los efectos de esta crisis, se acentuó más la tendencia al descenso de los precios. Recién hacia 1970, cuando la crisis lleva ya muchos años, el Estado intervino nuevamente pero en una forma mucho más débil que la anteriormente señalada, siendo poco redituable para el productor. (Slutzky, 2011, 81)

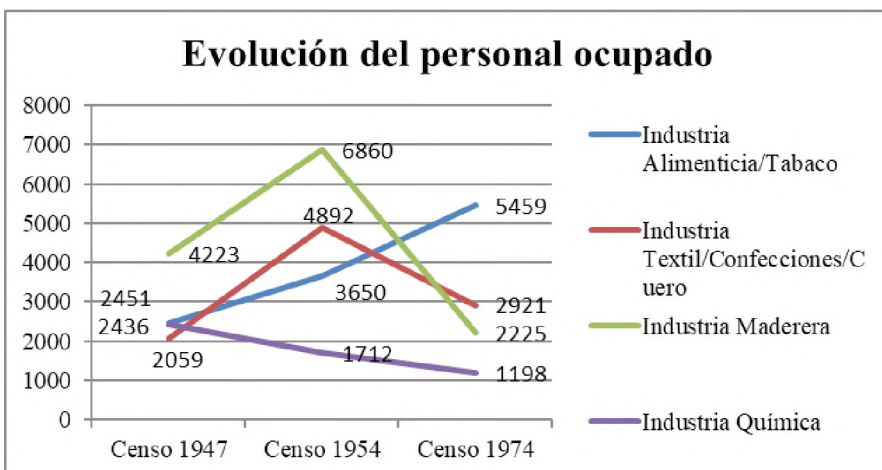
De esta manera vemos como las dos principales actividades económicas de la provincia entraron en crisis y estancamiento durante las décadas de 1960 y 1970. La industria no estuvo ajena a este proceso, ya que las políticas públicas llevadas a cabo por los gobiernos nacionales de turno fueron dirigidas en su mayoría hacia los rubros del acero, petroquímica, metal-mecánica y automotriz, quedando el Chaco bastante relegado de las sucesivas leyes de promoción industrial sancionadas a lo largo de 20 años.

CNE 1974 ¹	Establecimientos	Personal ocupado	Fuerza Motriz HP	Valor de producción (en miles de pesos)
Total país	126.388	1.525.221	6.753.375	219.329.005
Chaco	2.141	15.737	81.090	1.907.052

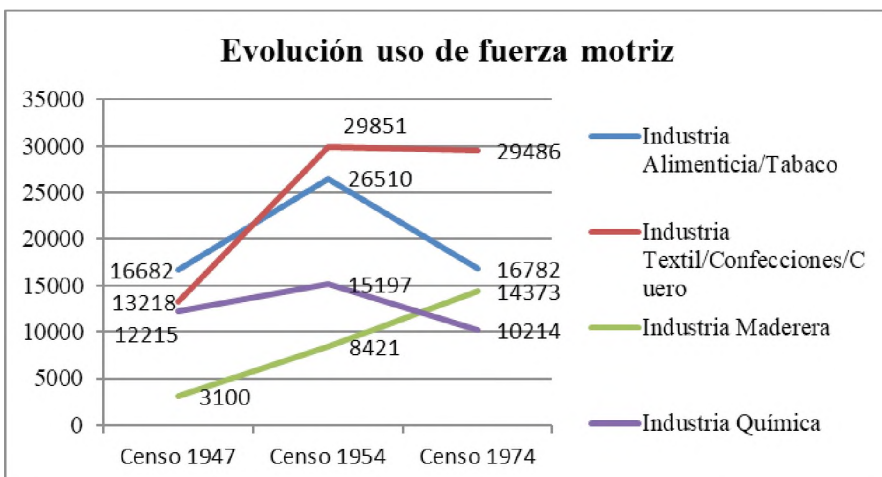
2 Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Censo Económico Nacional 1974. Buenos Aires. 1975



Fuente: Elaboración propia en base a Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Censo Económico Nacional 1974. Buenos Aires. 1975.



Fuente: Elaboración propia en base a Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Censo Económico Nacional 1974. Buenos Aires. 1975.



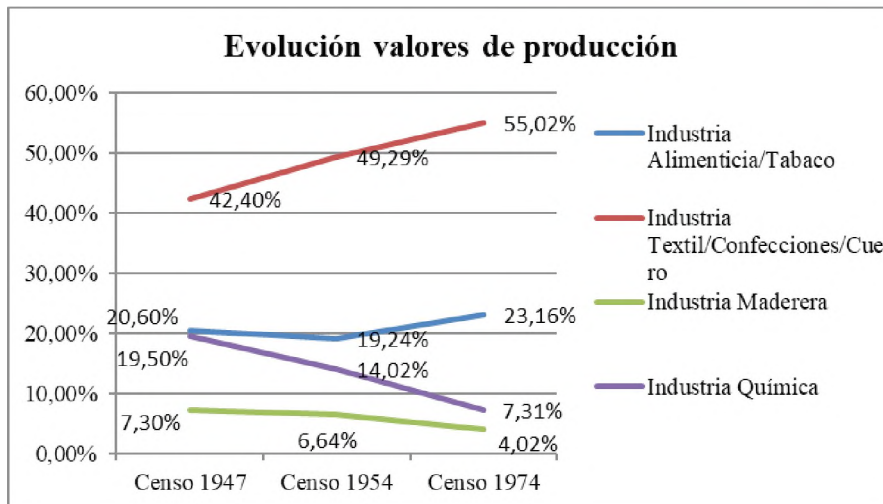
Fuente: Elaboración propia en base a Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Censo Económico Nacional 1974. Buenos Aires. 1975.

Para el año 1974, la provincia poseía el 1,7% de los establecimientos industriales del país, con un personal ocupado que representa solamente el 1% de los trabajadores relacionados a la industria. En primera instancia, se observa cómo se produjo una baja en cuanto al número de establecimientos tanto a nivel nacional como provincial; pero esta tendencia se revierte en cuanto al personal ocupado, ya que el Chaco perdió alrededor del 21% de los empleados relacionados con la industria, confirmando la tendencia a la baja que sufrió esta y todas las actividades económicas en la provincia durante las décadas del 60 y 70.

En cuanto al uso de fuerza motriz, vemos que los establecimientos radicados en la provincia consumían el 1,2% de los HP utilizados a nivel nacional. También este indicador arroja saldos positivos a nivel nacional, pero negativos en cuanto a la provincia, que perdió un 21% de su capacidad en el período analizado.

Por otro lado, en cuanto a los valores de producción correspondientes a las manufacturas terminadas, el Chaco aportó solo el 0,8% del total nacional. También aquí se produjo otra baja, de aproximadamente el 0,7% en cuanto a la representación de la provincia respecto a todo el país. En cuanto a los establecimientos, observamos una caída en las dos principales actividades industriales, la industria textil y la industria maderera. Como se viene afirmando, la crisis que sufrieron los cultivos de algodón y el sector forestal se vio reflejada en la industria, la cual fue perdiendo gradualmente importancia en la estructura económica chaqueña. Solo el sector alimenticio presentó una suba en el número de establecimientos, pero estos se debieron a bienes de consumo no durables, principalmente panaderías o fábrica de pastas.

Por otro lado, la caída en el personal ocupado es bastante pronunciada, sobre todo en el sector maderero. En el lapso de 20 años, dicha industria perdió el 67,5% de sus



Fuente: Elaboración propia en base a Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. *Censo Económico Nacional 1974*. Buenos Aires. 1975.

trabajadores, siendo la más afectada por la crisis y reconversión de la economía local. Seguida de esta, se encuentra la industria textil, con una pérdida de alrededor el 40% de sus empleados, la mayoría debido al cierre de desmotadoras en el interior de la provincia. Por último, la industria química disminuyó un 30% su personal, en un contexto donde las taninerías fueron cerrando sus puertas progresivamente debido a la competencia y reemplazo de este producto.

El uso de fuerza motriz es un caso que merece un análisis de carácter cualitativo, para reconocer que sectores y por qué presentaron crecimientos y caídas en cuanto su composición. Mientras que la industria textil permaneció casi inmóvil durante estos años, la industria alimenticia, única que presentó aumentos de establecimientos y personal ocupado, perdió alrededor del 37% de su fuerza motriz empleada en la actividad. Este fenómeno se encuentra relacionado con la lenta caída de la producción aceitera y el consecuente cierre de las fábricas, afectadas en su mayoría por la crisis del sector algodonero, principal materia prima empleada en las aceiteras del Chaco. Otro sector que experimentó pérdidas fue el químico por las razones que venimos exponiendo, el cierre de las fábricas taninerías de la región. Un caso paradigmático corresponde a la industria maderera, quien perdió la mayor cantidad de

establecimientos y personal durante estos años, pero creció en cuanto a uso de fuerza motriz; esto nos da la pauta que las pocas actividades que quedaron crecieron en cuanto a calidad, tales como aserraderos y carpinterías, dejando de lado aquellas mayoritarias que necesitaban mínimas herramientas para su funcionamiento, como los obrajes.

Los valores de producción presentaron una continuación respecto al censo de 1954. Más de la mitad del valor fue aportado por la industria textil, que a pesar de su caída, sigue representando la principal actividad fabril en la provincia. Por otro lado, tanto la industria maderera como la química continuaron cayendo durante estas décadas, especialmente la referida a la fabricación de tanantes. Por último, la alimenticia presentó un leve crecimiento, consolidándose como la segunda actividad industrial durante los años 70.

Conclusiones generales

En líneas generales, podemos concluir que las actividades industriales en el Chaco durante el periodo analizado presentaron características particulares, las cuales no siempre coincidieron con las políticas públicas de turno. Para una mejor comprensión de la temática, es necesario dividirla en dos momentos, que nos permitan entender el auge y caída del sector.

Por un lado, un primer momen-

to, en el que se observa el crecimiento de todas las actividades industriales instaladas en el Chaco durante el primer peronismo, específicamente entre el Censo General de 1947 y el Industrial de 1954, última fuente estadística relevada por este gobierno antes de su caída en 1955.

Por otro lado, un segundo momento, con la caída del peronismo en 1955 y el arribo de nuevos gobiernos con ideas diferentes en lo económico, en el que Chaco experimentó una situación bastante diferente de la iniciada en la década del 30. Desde la crisis de la bolsa en Nueva York existían una serie de políticas proteccionistas en los países latinoamericanos, dentro de los cuales Argentina no fue la excepción. El desarrollo de industrias nacionales, profundizado durante los años de la Segunda Guerra Mundial, fue posible gracias a la coyuntura internacional de estos años, la cual permitió que estas surgieran sin tener que competir con los países más industrializados del planeta.

Pero en la década del 50, una vez reestablecido el orden de posguerra, la situación económica cambió, y los productos y materias primas extranjeros estaban listos para volver a los mercados internacionales. Con el cambio de gobierno producido a mediados de esta década, muchos de estos productos comenzaron a ingresar al país, atentado contra la industria nacional que se había conseguido bajo protección del Estado.

Dentro de estos productos se encontraban fibras de algodón más baratas que las chaqueñas, así como también las nuevas sintéticas, lo que incidió de gran manera en la crisis del sector en los años siguientes. A esta actividad, se sumó el reemplazo de los tanantes producidos en la región, hecho que venía gestándose varios años antes, pero que para las décadas del 60 y el 70 tuvo su mayor impacto.

Es por esto que la crisis económica en la provincia durante estos años, afectó de gran manera a la industria local. Mientras que las po-

líticas nacionales beneficiaron a los principales centros industriales del país, algunas provincias del interior fueron quedando relegadas y debieron reconvertir sus economías para poder subsistir. El Chaco no estuvo ajeno a esta situación, por lo que surgieron nuevas actividades que desplazaron del lugar de privilegio que tenían el cultivo de algodón y la explotación forestal.

Luego de 20 años, la actividad industrial más próspera de la provincia, la textil, decayó de gran manera, tanto en establecimientos como en personal ocupado, no volviendo a recuperar los máximos niveles de desarrollo que alcanzó a mediados del siglo XX. El reemplazo por fibras sintéticas, sumado a la importación de algodón barato y la reestructuración de las tierras donde se cultivaba lograron una caída de la producción que afectó a todas las industrias que empleaban dicha

materia prima. A pesar de esto, continuó su liderazgo como principal actividad del sector

Pero sin dudas, la mayor caída en todos los niveles industriales tuvo lugar en la industria maderera y química, motores de la economía chaqueña a comienzos de su colonización. Luego de casi un siglo de existencia, ya solo representaban valores ínfimos en la estructura productiva local. De los grandes bosques y fábricas de principio de siglo, solo quedaron aserraderos y carpinterías, junto a las fábricas abandonadas y la posterior migración de la población hacia nuevos centros urbanos. Las antiguas tierras explotadas fueron lentamente vendidas y utilizadas para la ganadería y en menor medida para la agricultura, actividades que comenzaban a cobrar mayor importancia durante este periodo

Por último, la industria alimenticia se mantuvo como la segunda

actividad más importante del sector, con moderados crecimientos durante este periodo. Pero no se puede obviar el progresivo cierre de su principal rubro, las fábricas de aceite, instaladas en su mayoría en el departamento San Fernando, lo que significó grandes pérdidas de puestos de trabajo y fuerza motriz.

Las dificultades que sufrieron las industrias durante estos años también colaboraron para la migración que se produjo en la provincia. El cierre de muchos establecimientos, principalmente de desmotadoras, fábricas de aceite y tanino, cooperó a la crisis demográfica que vivió la provincia, ya que estos nuevos desempleados se reubicaron con sus familias en la ciudad de Resistencia o en los grandes centros urbanos del país en busca de un mejor futuro.

Referencias bibliográficas

- Beck, H. (2008). "Guías del Chaco y de Formosa: útiles informaciones del pasado, valiosas fuentes para las investigaciones actuales" En *Folia Histórica del Nordeste* N° 17. Resistencia. UNNE.
- Belini, C. (2014). "Industria textil, fomento regional y función social. La experiencia de la corporación argentina de tejeduría doméstica y de las fábricas nacionales de envases textiles en el norte argentino (1940 – 1955)". En *Revista de Historia Económica y Social*. San Miguel de Tucumán.
- Belini, C. (2009). *La industria peronista. 1946-1955: políticas públicas y cambio estructural*. Buenos Aires. Edhasa.
- Belini, C. y Korol, J. C. (2012). *Historia económica de la Argentina en el siglo XX*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Besil, A. (1969). *Análisis de las causas del actual cambio en la estructura del sector agrícola en la provincia del Chaco*. Tesis Doctoral. Resistencia. UNNE.
- Bolsi, A. (1985). *Apuntes para la geografía del Nordeste Argentino: un ejemplo de regresión regional*. Resistencia. IIGHI.
- Borrini, H. (1996). "La industria en el Territorio Nacional del Chaco (1920 – 1950)". En *XV Encuentro de Geohistoria Regional*. General Virasoro. Ediciones Montoya.
- Bünstorf, J. (1982). "El papel de la industria taninera y de la economía agropecuaria en la ocupación del espacio chaqueño". En *Folia Histórica del Nordeste* N°5. Resistencia. UNNE.
- Carlino, A. (2001). "El impacto de la globalización sobre el cultivo del algodón en el Chaco". En *Indicadores Económicos*. N°46. Año 10. Resistencia. UNNE.

- Carlino, A. (2003). “La política de promoción industrial en el Chaco”. En *XXIII Encuentro de Geohistoria Regional*. Oberá. Imprenta Impulso.
- Carlino, A. (1998). “Las industrias del Chaco en los años cuarenta”. En *Indicadores económicos*. N° 35. Año 8. Resistencia. UNNE.
- Carlino, A. (2009). “Los orígenes de la industria algodonera en el Territorio Nacional del Chaco. Instalación del desmotado y las aceiterías”. En *Revista de historia de la industria argentina y latinoamericana*. N° 5. Año 3.
- Carlino, A. (2004). “Telares Chaqueños: una historia de compromiso territorial”. En *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*. N°3. Resistencia. UNNE.
- Carlino, A. y Torrente, D. (2002). “Los regímenes de promoción y sus efectos sobre la industria chaqueña”. En *Indicadores Económicos*. N° 48. Año 11. Resistencia. UNNE.
- Dorfman, A. (1942). *Evolución Industrial Argentina*. Buenos Aires. Losada.
- Gerchunoff, P. y Llach, L. (1998). *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*. Buenos Aires. Ariel.
- Girbal Blacha, N. (2005). “Algodón, envases textiles y tejeduría doméstica. Propuestas industrializadoras del Estado interventor en la Argentina de los años 1940”. En *Revista de Historia Industrial, Economía y Empresas*. Volumen 14. Barcelona. Universitat de Barcelona.
- Maeder, E. (1997). *Historia del Chaco*. Buenos Aires. Plus ultra. 1997.
- Miranda, G. *Tres ciclos chaqueños*. Resistencia. Librería de la Paz. 2005
- Rapoport, M. (2008). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880 – 2003)*. Buenos Aires. Ariel.
- Schvarzer, J. (1996). *La industria que supimos conseguir*. Buenos Aires. Planeta.
- Slutzky, D. (2011). “Estructura social agraria y agroindustrial del Nordeste de la Argentina: desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente”. *IADÉ*.

Fuentes

- Comisión Organizadora de la Primera Gran Exposición del Territorio Nacional del Chaco en la Capital Federal. El Chaco de 1940. Buenos Aires. Talleres Gráficos Guillermo Kraft. Marzo 1941.
- Diario El Territorio.
- Diario La Voz del Chaco.
- Dirección Nacional de Estadística y Censos. Censo Industrial de la Nación 1954. Buenos Aires. 1960.
- Dirección Nacional del Servicio Estadístico. IV Censo General de la Nación. Buenos Aires. 1947.
- “El Chaco” Álbum Gráfico Descriptivo 1935. Buenos Aires. Compañía Impresora Argentina. 1935.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. *Censo Económico Nacional 1974*. Buenos Aires. 1975.